Más que religión 4

Pastor: Juan José Pérez
Agosto 11, 2012
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

(3). La Mundanalidad

En este punto nos preguntamos, ¿Qué era lo que estaba pasando? ¿Qué se escondía detrás de la guerra de palabras entre los hermanos y la falta de misericordia? Me parece que la respuesta implícita de Santiago es la mundanalidad, lo cual es a su vez la ausencia del tercer elemento de la religión pura y sin mancha.

La importancia de este asunto radica entonces en dos cosas:

a. Si queremos luchar contra los pecados denunciados, tenemos que hacer algo mas que un esfuerzo voluntario, necesitamos trabajar con la mundanalidad.

b. La relación que guardamos con el mundo[1] es otro de los tres indicativos de si nuestra religión es pura y verdadera.

Entiendo que el pasaje clave dentro de la carta que trata este asunto es el 3:13 al 4:10: "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Que muestre por su buena conducta sus obras en mansedumbre de sabiduría. Pero si tenéis celos amargos y ambición personal en vuestro corazón, no seáis arrogantes y así mintáis contra la verdad. Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz. ¿De dónde vienen las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis, por eso cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, por eso combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres. ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros? Pero El da mayor gracia. Por eso dice: DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES. Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, lamentad y llorad; que vuestra risa se torne en llanto y vuestro gozo en tristeza. Humillaos en la presencia del Señor y El os exaltará" (3:13-4:10).

---

[1] La palabra "mundo" en este contexto no se refiere a la creación, sino a un sistema o manera de ver la vida que será descrito mas adelante.

1. Identificación: El mal denunciado por Santiago en este punto es la mundanalidad. Evidentemente, Santiago no utiliza el término, sin embargo, le llamamos así al mal que está denunciando debido a que todas las manifestaciones indeseadas mencionadas por el, según el 4:4 se deben a querer ser amigos del mundo: "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios".

Ahora bien, ¿Qué es la mundanalidad o el amor al mundo? Mas que definir, trataremos de describir a partir de las palabras de Santiago:

a. Primero, mas que una acción externa, se trata de una actitud interna o del hombre interior. De manera mas particular, tiene que ver con una cosmovisión, una forma de ver la vida o un tipo de sabiduría: *"Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica"*. Esta sabiduría es claramente contrastada con la "sabiduría de lo alto", la cual se relaciona con el ver las cosas desde la perspectiva de Dios (1:2-5). La mundanalidad, que es la sabiduría contraria, se caracteriza por tres cosas según el verso 15: (1) Su enfoque son las cosas terrenales, pues es "terrenal", es decir, no piensa en el mundo espiritual o eterno; (2) Su principio director son los deseos y no la verdad del evangelio, pues es "natural" (LBLA) o "animal" (RV); (3) Su promotor es el diablo, pues es "diabólica", quien según Jesús en Mateo 16, no está "pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres".[2] Así que, cada reacción y decisión que tomemos que esté enfocada exclusivamente en las cosas de este mundo, que esté impulsada por los deseos a expensas de la verdad del evangelio, podemos estar seguros que el diablo está detrás.

b. Segundo, como toda cosmovisión, esta sabiduría terrenal da dirección u orientación a la persona que la abraza, aunque lamentablemente, una mala dirección. Por esa razón Jesús, hablando del ojo malo, dijo: "si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!".[3]

La orientación puede verse desde dos perspectivas:

- En la esfera de las ambiciones y pasiones: "Pero si tenéis celos amargos y ambición personal en vuestro corazón, no seáis arrogantes y así mintáis contra la verdad. Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica" (3:14-16). La ambición y los celos amargos mencionados por Santiago obedecen a la manera de ver la vida. La razón por la cual nos molestamos y

[2] Mateo 16:23; Cf. Marcos 8:33.

[3] Mateo 6:22-23

sentimos envidia cuando otro posee mas que nosotros, ya sea materialmente o en asuntos de renombre es porque al final deseamos esas cosas mas que a Dios. Si Dios fuera el centro de nuestro enfoque, no nos molestáramos tanto por el progreso de otros. Es por eso que antes de tratar con nuestra acción desenfrenada debemos preguntarnos e indagar en la razón de nuestra ira injusta; es por eso que antes de resolver el dilema de si nos ponemos esta ropa indecorosa o no, debemos preguntarnos la razón por la cual deseamos esa ropa.

- En la esfera de nuestras acciones. A pesar de ser una actitud interna, la mundanalidad se manifiesta en lo externo. Así como la sabiduría de lo alto se muestra "por su buena conducta", y de manera particular, por su pureza, paz, amabilidad, condescendencia, misericordia y sinceridad (3:17-18), así también la sabiduría terrenal o mundanalidad se muestra en ciertos frutos externos, los cuales serán vistos en el próximo punto.

En conclusión, la mundanalidad es un tipo de sabiduría cuyo enfoque, conforme al deseo de satanás, son solo las cosas de este mundo y no Dios ni Su reino. Este enfoque produce pasiones internas que al final se manifiestan en acciones.

2. Cuadro: Como se dijo, la mundanalidad podrá ser una visión del hombre interior, pero se evidencia externamente en las vidas de las personas; después de todo, lo que pensamos y sentimos determina nuestro curso de acción. De hecho, Santiago estaba presenciando en la vida práctica la manifestación visible de este corazón mundano:

a. *Conflictos interpersonales:* "¿De dónde vienen las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros" (4:1). Los problemas particulares en estos hermanos se originaban en sus ambiciones internas, las cuales eran el fuego de un carbón interno llamado "mundanalidad". Miremos dos ejemplos:

- El mal uso de la lengua. La lengua detractora que se menciona en el 4:11-12, ¿de donde provenía? Bueno, el veneno de esta lengua salía de un corazón lleno de envidia y de celos (v. 1), pasiones que se generaban a causa de un mal enfoque de las cosas. La lengua jactanciosa del 5:13-17, ¿de donde provenía? De un corazón orgulloso que no veía la vida y el futuro desde la perspectiva de Dios.

- La falta de misericordia. La opresión que se menciona en el 5:1-6, ¿de donde provenía? El verso 5 nos dice que de la ambición de acumular para nuestros propios lujos y placeres egoístas.

Claro que, a veces, estos conflictos interpersonales suelen ser un poco mas agresivas en ocasiones. Santiago dice en el 3:16 que de esta cosmovisión que consume nuestra mente, corazón y voluntad viene "confusión y toda cosa mala" (3:16). La mundanalidad pudiera producir frutos espantosos: "Codiciáis y no tenéis, por eso cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, por eso combatís y hacéis guerra" (4:2). No en vano dice Pablo que el amor al dinero es raíz de muchos males. Si sembramos codicia y ambición por las cosas de este mundo, podemos esperar que germine un árbol que de frutos violentos.

b. *Oraciones egoístas:* "No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres" (4:2-3). Nuestro enfoque de las cosas muchas veces se revela por el contenido de nuestras oraciones. Cuando en nuestras peticiones solo nos enfocamos en el bienestar material de nosotros mismos y nos olvidamos del avance del reino y de ayudar a otros, posiblemente el germen de la mundanalidad está germinando.

c. *Manifestaciones "inofensivas":* Pero a estas manifestaciones quisiera agregar lo que he llamado "manifestaciones inofensivas". Me refiero a decisiones que tomamos que no son malas externamente, pero que están contaminadas por una motivación mundana, como el escoger una carrera universitaria pensando solo en el dinero. ¡Dios nos ayude!

Así que, la mundanalidad puede ser detectada en nuestras vidas por la manera en que manejamos nuestros conflictos, por el contenido de nuestras oraciones y por el propósito que nos guía a la hora de tomar decisiones.

Alguien pregunta, ¿Es este pecado algo serio? La pregunta es pertinente, ya que, cosas internas como estas muchas veces las vemos como cosas insignificantes, mientras no sean homicidio ni adulterio. Pero Santiago es muy contundente al denunciar este mal. De hecho, con relación a este pecado de la mundanalidad, nos dice que es un adulterio espiritual contra Dios: "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios" (4:4). Imaginemos por un momento a un esposo en intimidad con su esposa, sin embargo, aunque su cuerpo está ahí, su mente y corazón se consumen por otra. No creo que la esposa piense, *"bueno, eso lo respeto"*, mientras tenga tu cuerpo. ¡No! La esposa quiere la mente y el corazón, además de la voluntad y el cuerpo. De igual manera imaginemos a una persona que profesa que Cristo y Su reino son su deleite y pasión, pero en su conducta diaria y aun por el contenido de sus oraciones (4:3) demuestra que su corazón se consume también por otro amor: la fama y la fortuna de este mundo. Y así como se espera que la esposa cele a su esposa con esta actitud, también la Escritura nos advierte como esta mundanalidad provoca a celos al Espíritu Santo de Dios que mora en nosotros: "¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros" (4:5).

3. Contraparte: ¿Qué espera Dios de nosotros con relación a todo lo hablado? En los versos 7-10 del capítulo 4, Santiago nos da la respuesta, la cual puede resumirse en 2 cosas:

- Primero, humillarnos delante de Dios con un corazón contrito a adolorido a causa de este terrible adulterio contra Dios: "Afligíos, lamentad y llorad; que vuestra risa se torne en llanto y vuestro gozo en tristeza. Humillaos en la presencia del Señor y El os exaltará". Dios ha prometido dar gracia y exaltar al que se humilla ante Su presencia.

- Segundo, resistir el ataque del diablo y acercarnos a Dios para cultivar un corazón limpio: "Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.8 Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones". Manos limpias y corazón limpio son expresiones que se utilizan juntas, aun en el Antiguo Testamento para referirse precisamente a ese corazón tan enfocado en Dios , que en lugar de generar guerras y pleitos por las cosas de este mundo, se esfuerza por cultivar la paz: "Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz". Pero esta actitud de mansedumbre es precisamente el resultado de recibir la sabiduría de lo alto, las misma que Santiago nos exhorta a pedir en el primer capítulo.

¿Cómo cultivamos esta sabiduría de lo alto que nos ayudará a ver las cosas desde la perspectiva espiritual y eterna? ¿Cómo nos guardamos sin mancha del mundo?

- Orando a Dios: "Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche" (1:5).

- Estudiando la palabra de Dios con profundidad: "Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad" (1:25).

- Aplicando la palabra estudiada: "Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos" (1:22). Sobre este punto cabe destacar que, la fe, la cual es "la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve"[4], se perfecciona o complete cuando vemos en la práctica lo que hemos considerado la teoría, especialmente el aplicar el amor sacrificial que cubre la reputación del hermano pensando en el bien eterno de su alma y ayuda a aquellos que tienen menos y sufren mas.

[4] Hebreos 11:1

CONCLUSIONES

- La mundanalidad es una actitud del corazón que valora mas las cosas de este mundo que a Cristo y Su reino.

- La mundanalidad, a pesar de ser una actitud interna, se manifiesta en nuestras pasiones y acciones externas.

- La mundanalidad fue la raíz de la falta de misericordia y de la Guerra de palabras entre los hermanos, así como es la raíz también de muchos otros males.

- Solo la belleza cautivante de Jesús puede desarraigar la mundanalidad de nuestros corazones.

AMÉN

Preguntas De Repaso Y Reflexión

1. Detrás de las guerras de palabras y la falta de misericordia se escondía un mal subyacente llamado M_____.

2. La palabra "mundanalidad" se utilizó en el estudio en base al 4:4, donde Santiago habla de la amistad con el M_____.

3. La mundanalidad fue descrita como un tipo de S_____ o C_____ que ve las cosas simplemente desde una perspectiva T_____.

4. La sabiduría terrenal o mundanalidad provee una orientación errada, tanto en nuestras A_____ como en nuestras A_____.

5. Con relación a las manifestaciones externas de este mal, Santiago utilizó dos ejemplos: los C_____ y el contenido de las O_____.

6. ¿A que se llamó manifestaciones "inofensivas" de la mundanalidad y por que se le llamó así?

7. La seriedad de este mal radica en que es un acto de A_____ espiritual contra Dios.

8. Santiago resalta 3 cosas para cultivar la sabiduría celestial en el corazón: O_____, E_____ y A_____.